LOS CINCO MINISTERIOS

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

Estamos en: Málaga y Cártama (España)

www.iglesiasdelmonte.com

Juan Carlos Soto (Extracto del libro: Caminando hacia la iglesia del principio)

LOS CINCO MINISTERIOS

LA FUNCION DE LOS CINCO MINISTERIOS

Se entiende por ***ministerios especiales***, aquellos que Dios otorga a ciertas personas para que le sirvan de una manera más especial y concreta en su iglesia. Los ministerios son la extensión de los ministerios que tuvo Cristo cuando estuvo entre nosotros. Así unos tienen el corazón y el ministerio que Cristo tuvo como apóstol (el enviado de Dios), otros como el que tuvo de profeta, otros tienen parte del ministerio que tuvo como evangelista, otros reciben parte de su ministerio que Jesús tuvo como rabí o maestro y otros reciben el corazón y el carácter que tenía el Señor como el buen pastor. El ministerio de Cristo en la Tierra, es dado en la proporción que Él considera oportuno a cada uno de sus siervos, para que sirvan y edifiquen su iglesia.

La función principal de estos 5 ministerios es que el "*Cuerpo de Cristo*" crezca a la altura de la plenitud de Cristo, que cada uno de los miembros de la iglesia se parezca cada vez más a Jesucristo.

Así lo leemos en las Escritura.
11Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, 16de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. Efesios 4:11-16

Estos ministerios, estos hombres son un regalo de Dios a la iglesia. Dios llama a algunos de sus siervos al ministerio, los capacita, trata sus caracteres y sus vidas, hasta que son herramientas útiles en sus manos, para cuidar y edificar al resto de su iglesia. Dios convierte a estos hombres en dones para la iglesia, en regalos de Dios para el cuerpo de Cristo. Hombres tratados y pulidos para que sirvan al resto del rebaño.

[8]Por lo cual dice:
Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres…[11]Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros. (Efesios 4:8-11)

Jesucristo nos insta a que roguemos a Dios que envié obreros a su mies, la obra es muy grande y hay pocos siervos de Dios que estén dispuestos a pagar el precio que requiere estar en el ministerio.

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.
Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. (Mateo 9:36-38)

A continuación hablaremos de cada uno de estos ministerios:

Ministerio de Apóstol

Apóstol es un ministerio que no aparece en el Antiguo Testamento, viene del griego "***apóstolos***" (Strong 652), que significa "***enviado, mensajero, embajador del evangelio***", en latín ***misionero***.
Los apóstoles son los enviados a las naciones para levantar iglesias. Esta es la función principal de los apóstoles, levantar iglesias donde no las hay. Ellos hacen obra misionera en campos vírgenes y las dejan cuando están establecidas con sus ancianos. No solían ir a lugares donde ya hubiera iglesias establecidas, iba a los campos vírgenes donde el evangelio no había aun llegado.

"Anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros" (2ª Corintios 10:16)

El texto tan conocido de Mateo 28:19-20, fue dicho específicamente a los apóstoles, siendo este su principal trabajo.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Aparte de los 12 apóstoles elegidos al principio por el Señor, en el Nuevo Testamento se mencionan a otros que lo fueron tras la ascensión de Cristo a los cielos. El mas sobresaliente de todos fue el apóstol Pablo, que fue llamado el apóstol de los gentiles, porque hizo llegar el evangelio a los no judíos. Aparte de él, se le llama apóstol a:

Bernabé:
Cuando lo oyeron <u>los apóstoles Bernabé y Pablo</u>, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces. (Hechos 14:14), (ver Hechos 13:1, y 1ªCor. 9:5-6)

Timoteo y Silas (Silvano):
1:1 <u>Pablo, Silvano y Timoteo</u>, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo…
2:5 Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo;
2:6 ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, <u>aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo</u>.
2:7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. (1ªTesalonisences 1:1; 2:5-7)

Apolos:
Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo <u>en mí y en Apolos</u> por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.
Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?
Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!
Porque según pienso, Dios nos ha exhibido <u>a nosotros los apóstoles</u> como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. (1ªCorintios 4:6-9)

Las funciones de estos ministerios eran:
Predicaban y exhortar, dando testimonio de la resurrección, Hechos 2:40; 4:33
Enseñaban, Hechos 2:42
Organizaban la iglesia y la supervisaban Hechos 6:1-7; 8:14-17

En la lista de ministerios es considerado el primero de ellos, quizás por la importancia que tuvo en los primeros siglos para la extensión del evangelio por todo el mundo; y porque ellos levantaban a los ancianos locales que cuidarían la iglesia por ellos fundada. Hoy todos los "*grandes ministros*" quieren llamarse apóstoles (parece que este nombre da más categoría). Este ministerio se está mal usando hoy en día; ya que es el nombre que se dan algunos predicadores que salen de sus iglesias locales a dar conferencias a distintas iglesias por el mundo. El apóstol no es un predicador ambulante, no es un conferenciante; su trabajo consiste en levantar iglesias donde no hay. Estos "*famosos apóstoles de hoy*", lo serían realmente, si dejaran sus comodidades, lujos, agendas llenas de actividades, conferencias… y marcharan a las misiones, a lugares remotos donde el evangelio todavía no ha llegado. Y una vez levantada la iglesia en aquellos lugares, donde no hay presencia cristiana, se marcharía a otro punto de misión para empezar de nuevo. Pero esta visión del apóstol no es tan agradable, ni da tantos beneficios económicos como el practicado actualmente. Muchos de ellos se caracterizan porque donde quieran que vayan, buscan las ofrendas de la iglesia; pero esto va en contra del espíritu del evangelio.

La Didache, que es uno de los más antiguos escritos de la cristiandad (más antiguo que algunos escritos del Nuevo Testamento), nos habla sobre estos malos apóstoles que buscan el dinero del rebaño, diciendo:

11:3 Concerniente a los apóstoles y profetas, actúa de acuerdo a la doctrina del Evangelio.
11:4 Deja que cada apóstol que viene a ti sea recibido como al Señor.
11:5 El se quedará un día, y si es necesario, dos, pero si se queda por tres días, él es un falso profeta.
11:6 Cuando el apóstol se vaya no tome nada consigo si no es pan hasta su nuevo alojamiento. Si pide dinero, es un falso profeta.

ACLARACION A ALGUNA PREGUNTAS SOBRE LOS APÓSTOLES

¿Los apóstoles actuales no son iguales a los 12 del Cordero?

No podemos comparar los 12 apóstoles del Cordero, con los apóstoles que vinieron posteriormente tras ellos, ya que los 12 tuvieron un llamado especial, y en el cielo y en la Nueva Jerusalén, tendrán una posición de privilegio (Apoc. 21:14). Pablo, aunque no era de los doce, fue un apóstol especial, ya que tuvo el llamado de formar la iglesia de los gentiles, de la que formamos parte todos los creyentes no judíos.

Los apóstoles actuales, sólo pueden edificar sobre el fundamento que pusieron los primeros apóstoles. Algunos se ven en la potestad de poder añadir alguna visión o concepto de lo que tenemos revelado en las Escrituras. (¡Cuidado con este tipo de apóstoles, que nadie toque el fundamento recibido en las Escrituras!)
Muchos apóstoles actuales, en vez de levantar iglesias donde no hay, lo que hacen es buscar iglesias que se les asocien y que estén sometidas a su ministerio; este no es el ministerio apostólico.

El apóstol ¿tiene los 5 ministerios?

Este ministerio está en la lista como el "primero", porque fue el primero que Cristo instituyó en su iglesia, porque ellos son los que ponen el fundamento en una iglesia nueva recién levantada por ellos, y porque son la autoridad de los pastores que ellos levantaron. Pero su importancia es tan grande como la de los otros cuatro.
Algunos supervaloran este ministerio diciendo que un apóstol tiene los 5 ministerios en su vida. Esto no es correcto, si fuera así, ¿para qué serían necesarios los otros 4?
Esto no se fundamenta en la Palabra, sino en conjeturas y suposiciones. La Escritura habla de que algunos ministros tienen más de un ministerio en su vida, ya que comenzaron con uno de ellos y el Señor fue añadiendo nuevos llamados y talentos a sus vidas. Veamos algunos casos:

Para esto yo fui constituido <u>predicador y apóstol</u> (digo verdad en Cristo, no miento), y <u>maestro</u> de los gentiles en fe y verdad. (1ª Timoteo 2:7)

Del cual yo fui constituido <u>predicador, apóstol y maestro</u> de los gentiles. (2ª Tim.1:11)

Como hemos leído en estos dos textos, Pablo nos habla de los 3 ministerios que durante su vida tuvo; el de predicador o evangelista que tuvo en sus comienzos, el de maestro que ejerció antes de ser apóstol, y este último que siempre fue acompañado por los dos anteriores y que definía el ministerio particular de Pablo.
Pedro tuvo dos grandes ministerios, el de pastor, anciano (recordemos que Cristo lo animó a pastorear a los discípulos tras su partida (Juan 21:15-17), y el de apóstol; por este motivo él habla de su ministerio diciendo:

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos.
(1ª Pedro 5:1)

¿Todos los misioneros no son apóstoles?

Los misioneros en la actualidad colaboran en la obra apostólica; pero no debemos confundirnos; no todos los misioneros son apóstoles. La mayoría de los misioneros apoyan y participan en la extensión del evangelio donde no hay presencia cristiana, pero la inmensa mayoría no tienen el ministerio de Apóstol.

¿Este ministerio es acompañado de poder y señales?

Este ministerio se caracteriza por el poder para trasmitir la palabra, y por las señales que por ellos se manifiestan para levantar iglesias donde no las hay.

Los padres de la iglesia hablaron de los doce apóstoles diciendo: "***Tenían poder para atraer multitudes"*** Eusebio de Cesarea. Historia Eclesiástica, libro III, cap.37:3

¿Debemos de sujetarnos a los actuales apóstoles?

Hay confusión en algunos hermanos que piensan que tienen que buscar la cobertura de algún apóstol. Y se asocian a algún ministerio apostólico, donde la máxima autoridad de la iglesia pasa a manos del "apóstol", así como el control de las ofrendas, recibiendo éste el diezmo de los diezmos. Esto es lo que ha hecho que "crezcan", tantos apóstoles en la actualidad, que realmente no lo son; y que buscan este ministerio, por tener absoluta autoridad sobre los que están bajo su ministerio, y son realmente ricos. Compruébalo tú mismo, mira donde viven, que negocios tienen… y verás que se han convertido en ricos gracias al rebaño. Pero esto no es lo que vemos en las Escritura, ¡los apóstoles del principio no eran ricos! Hoy se intenta camuflar este abuso, con doctrinas que predican que los ministerios deben de prosperar económicamente y deben de ser ricos porque Dios es rico, pero esto es sólo una más de las mentiras del diablo. Mira las Escrituras y comprueba por tí mismo, ¿si los apóstoles eran ricos o pasaban necesidad; si vivían en el lujo, o vivían vidas austeras, alejados de las comodidades por amor del Evangelio? comprobaras que tenían lo necesario e imprescindible para vivir.
El texto de Pablo a Timoteo habla de ellos diciendo:

Hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.
Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.
Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.
Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz

de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. (1 Timoteo 6:5-10)

El apóstol sólo tiene autoridad sobre aquellas iglesias y ancianos que bajo su ministerio se levantan. La autoridad de la iglesia local está en manos de los ancianos, no en manos de los apóstoles. La función del ministerio pastoral es la de cuidar y dirigir la iglesia local, la función del ministerio apostólico es la de levantar iglesias donde no se ha predicado el evangelio.
El argumento de algunos apóstoles actuales, es que la iglesia era dirigida en los primeros siglos por los apóstoles y posteriormente fue traspasado este poder a los obispos; pero la realidad es que cada ministerio tiene su función, la del apóstol es el de abrir iglesias poniendo el fundamento, la del pastor dirigir y cuidad la iglesia local.
Esta verdad bíblica la veremos mejor en el apartado que habla sobre los pastores.

Ministerio de Profeta.

Profeta viene del griego "***profetes***" (Strong 4396), que significa "***uno que habla pública o abiertamente, proclamando el sentir de Dios", "uno que predice***", ("***prophetai***", Hech 13, 1; 15, 32; 1 Cor. 12, 28-29). La palabra hebrea para profeta es "***nabi***" (Strong 5030), que significa "***hombre inspirado***".

La función principal del profeta, por tanto, es la de traer la palabra y visión de Dios a su iglesia, sin la cual el pueblo perece (Pr.29:18). Es un ministerio también itinerante, por lo que está considerado como un ministerio extralocal.

Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. (Jeremías 1:5)

Los profetas son enviados por Dios a las iglesias locales del mundo, con la intención de traer Palabra de Dios para las iglesias y para los hermanos de aquellos lugares.
Es el ministerio por excelencia del Antiguo Testamento, sin embargo se ve mucho menos en el Nuevo, quizás porque fue eclipsado por el de los apóstoles. Por este motivo para entender bien la función del profeta hay que estudiarlo en los pasajes del Antiguo Testamento.

En las Escrituras se ponen al mismo nivel que los apóstoles cuando dice:

"***Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas***". (Efesios 2:20)

"***Ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu Santo***" (Ef. 3:5)

En el Nuevo testamento son contadas las intervenciones de estos siervos, los vemos en Hechos 13:1 cuando un grupo de ellos reunidos con un grupo de maestros, reciben palabra de Dios para separar a dos de ellos para el ministerio apostólico entre los gentiles (Pablo y Bernabé).
Vemos al profeta Agabo en dos ocasiones profetizado a las iglesias y a Pablo. En el primer texto vemos a un grupo de profetas en sus viajes itinerantes, visitando Antioquía; Agabo, da una profecía advirtiendo de que una gran hambre vendría a Judea.

En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio.
Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo. (Hechos 11:27-30)

Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.
Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.
Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.
Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor. (Hechos 21:8-14).

En este otro texto vemos a las 4 hijas de Felipe que permanecían sin marido, (o porque eran jóvenes, o porque habían dedicado su vida a Dios con el celibato), que profetizaban. Aunque éstas profetizaban, no vino palabra sobre ellas para Pablo, tuvo que venir de nuevo Agabo, para que trajera la palabra de Dios a Pablo. En este caso era profetizado el arresto de Pablo. Lo que nos dice que Dios es el que maneja la profecía, y utiliza a quien quiere cuando quiere.
Notamos también en este texto, que Agabo pertenecía a una iglesia local de la que formaba membrecía en Jerusalén, y visitaba con frecuencia otras iglesias, conforme el espíritu le guiaba, para ejercer su ministerio.

Otro caso de profetas, es el de Hechos 15:32, en que se nombra como tales a Judas y Silas, los cuales hicieron la función principal de los profetas, la de consolar y confirmar a la iglesia.

Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras. (Hechos 15:32).

También vemos a Juan, al final de su vida en Apocalipsis, teniendo un ministerio profético comparable a los del Antiguo Testamento, en especial muy parecido al ministerio profético de Daniel.

Los profetas son usados para:

- **Para edificar, exhortar y consolar a los hermanos a través de la profecía** (1ª Co.14:3). Observa que la profecía es para edificar a la iglesia o a los hermanos, para consolar o para exhortar, pero no dice nada de "dirigir". Hay muchos que con mucha ligereza hablan como de parte de Dios dirigiendo las vidas de los

hermanos en asuntos personales; y algunos se atreven a decir profecías como: "Así dice el Señor tú te tienes que casar con tal hermana". ¡Cuidado, no tomemos el nombre de Dios en vano! Recuerda que todas las profecías tienen que ser examinadas y juzgadas, no te "tragues" todo lo que te digan.

Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. (1Co 14:29)

Por tanto, examina que esa profecía vaya conforme a la Palabra de Dios; discierne en tú espíritu, que sientas que es de Dios, que tengas paz, y confirma esta palabra contándosela a tu pastor, el te ayudara a discernir correctamente todas las profecías que vengan a tú vida. Esto que te digo no es menospreciar las profecías (1ªTesalonisenses 5:20), es discernir, examinar, y juzgar las profecías para distinguir lo que proviene de Dios de lo que proviene del corazón del que profetiza.

- **Para revelarnos el sentir de Dios y lo que este va a hacer**.

Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. (Amos 3:7)

- **Para revelar lo oculto del corazón de los hombres.**

Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros. (1ª Co.14:24-25)

- **Para revela las intenciones del enemigo** (2ª reyes 6); hoy nos avisa revelándonos las intenciones y asechanzas de Satanás.

- **Para predecir el futuro** (Hechos 11:27-28; 21:11), popularmente esta es la cualidad que más se conoce y sobresale en aquellos que no conocen mucho al Señor, o son inmaduros en la fe; es por esto, que muchos van al profeta como si fueran a un vidente, un adivino que puede predecirte tu futuro en el amor, en los negocios, o con la familia. Recordemos que vidente era el nombre antiguo con el que se conocían a los profetas.

(Antiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía así: Venid y vamos al vidente; porque al que hoy se llama profeta, entonces se le llamaba vidente.) (1Samuel 9:9)

Cuando ese nombre se dejo usar por los siervos de Dios, lo tomaron aquellos que predecían fuera de Dios; es por esto que hoy se conoce por vidente a los adivinadores que ejercen sus habilidades a través de espíritus malos. No busquemos a los profetas como al "adivino cristiano" que me puede decir el futuro, esto no es grato a los ojos de Dios, el aborrece estas prácticas. Se dé hermanos que han llamado por teléfono al hermano que es usados en la profecía decirle que ore a Dios a ver que le dice el Señor sobre si se va a casar o no con tal hermana. Cuidado, ¿qué diferencia hay entre esta práctica cristiana y aquellos que consultan a adivinos? Tu ora a Dios y confía que el te

contestará de la forma que vea mejor para indicarte lo que debes de hacer en todos los asuntos de la vida, lo hará a través de la Palabra, a través de un sueño, del consejo del Pastor, o de un profeta. Tú no te preocupes, si Dios quiere decirte algo a través de un profeta, este será el que venga a ti a decírtelo.

Los profetas no hablan como los adivinos, siendo "tomados por un espíritu", estos incluso cambian la voz cuando predicen. Los profetas no son poseídos por el Espíritu de Dios, ellos reciben de una manera muy fuerte la palabra de Dios en su espíritu, pero son libres totalmente, teniendo el espíritu sujeto a su propia voluntad. Por esto Pablo nos dice:

Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.
Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero.
Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.
Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. (1Co 14:29-33)

Por esto el profeta puede esperar a que termine la predicación para dar la palabra profética, y no tiene porque interrumpir al predicador.

Citas de los Padres de la iglesia
Los primeros profetas del Nuevo Testamento son citados por sus nombres en el libro V, cap.17., de Historia Eclesiástica, de Eusebio de Cesarea, diciendo:

"Ni Agabo, ni Judas, ni Silas, ni las hijas de Felipe, ni Amias de Filadelfia, ni Cuadrato…"

La Didache, que es uno de los más antiguos escritos de la cristiandad (más antiguo que algunos escritos del Nuevo Testamento), nos habla sobre ellos diciendo:

11:3 Concerniente a los apóstoles y profetas, actúa de acuerdo a la doctrina del Evangelio.
11:4 Deja que cada apóstol que viene a ti sea recibido como al Señor.
11:5 El se quedará un día, y si es necesario, dos, pero si se queda por tres días, él es un falso profeta.
11:6 Cuando el apóstol se vaya no tome nada consigo si no es pan hasta su nuevo alojamiento. Si pide dinero, es un falso profeta.
11:7 Y no atentarás o discutirás con ningún profeta que hable en el Espíritu, porque todos los pecados serán perdonados, pero este pecado no será perdonado.
11:8 Con todo, no todo el que habla en espíritu es profeta, sino el que tiene el modo de vida del Señor. En efecto, por el modo de vida se distinguirá el verdadero profeta del falso.
11:9 Y cada profeta que ordene en el Espíritu que se tienda la mesa, no deberá comer de ella él mismo, si lo hace, es un falso profeta;
11:10 y cada profeta que enseñe la verdad, si no la practica, es un falso profeta;
11:11 y cada profeta, probado como verdadero, y trabajando en el misterio visible de la Iglesia, pero que no enseña a otros a hacer lo que él hace, no debe ser juzgado por ti, porque tiene su juicio con Dios, porque así hicieron los profetas del pasado.

11:12 Pero al que dice en espíritu: Dame dinero, o cualquier otra cosa, no le prestéis oído. En cambio si dice que se dé a otros necesitados, nadie lo juzgue.

Hoy en día se mueven por las iglesias muchos llamados profetas, dan conferencias, profetizan a los hermanos, pero buscan lo suyo propio al interesarse por recoger ofrendas, se han convertido en asalariados que mueven los sentimientos en sus cultos, siendo éstos en definitiva mas sentimentales que espirituales. (Sobre este asunto hablaremos en un capítulo más adelante)

En las Escrituras se habla con más frecuencia de los falsos profetas que vendrán a confundir a la iglesia. El falso profeta pudo empezar siendo un hombre usado por el Señor, pero que en algún momento fue seducido por la tentación de hablar palabras que Dios no le dio, y comienza a hablar lo que le viene al corazón, para buscar lo suyo propio, no lo que es de Dios.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:
Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Oíd palabra de Jehová.
Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto!...
Vieron vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: Ha dicho Jehová, y Jehová no los envió; con todo, esperan que él confirme la palabra de ellos.
¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación mentirosa, pues que decís: Dijo Jehová, no habiendo yo hablado?
Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor.
Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor. (Ezequiel 13.1-9)

Otra confusión que a veces se tiene es la de pensar que todo el que es ungido con el don de profecía es un profeta. Uno es el don de profecía que se ejerce en la congregación local y otro es el ministerio de Profeta que tiene una función en las distintas iglesias del mundo. Como ejemplo nos puede servir, el caso del hermano que Dios lo usa para hablar con sus amigos y familiares del Señor y se convierten algunos, ese hermano no podría decir que tiene el ministerio de evangelista.

Ministerio de Evangelista

La palabra evangelista viene de la griega "***evangelistés***" (Strong 2099), que significa "***mensajero de lo bueno***", "***predicación de buenas nuevas***". La función principal de estos ministros es la de llevar el mensaje de salvación a distintas iglesias, es por tanto un ministerio extralocal. Ellos no levantan iglesias como los apóstoles, ni les hablan a los convertidos como hacen los profetas o maestros, ni los cuidan y pastorean como hacen los ancianos; ellos hablan a los inconversos, a los que no tienen todavía a Cristo. Estos

ministros están dotados de un don para hacer llegar el mensaje de salvación al que no tiene a Cristo; y están dotados de dones para llevar a cabo esa función, como es el caso de los dones de sanidades, de liberación, y milagros, que acompañan a sus predicaciones (Hechos 8). Normalmente lo hacen en colaboración con la iglesia local, siendo su función exclusivamente ésta, la de la proclamación en cultos con no creyentes. Una vez terminada su función se marchan a otro lugar. Los frutos de su evangelización los recoge la iglesia local que es la que los integra en la iglesia. Hoy en día este ministerio tiene recursos nuevos para llevar el evangelio a los perdidos, tenemos la televisión, los programas de radio, internet, etc. Asimismo el evangelista puede moverse rápidamente de un lugar a otro gracias a los medios de locomoción modernos.
Son pocos los ejemplos que tenemos de este ministerio en el Nuevo Testamento, exactamente tres, ya que en el Antiguo no existía; El primero de ellos es el de Efesios 4:11 en el que se mencionan a los 5 ministerios, los otros dos para mencionar a dos de ellos. Son llamados evangelistas, Felipe, el que fue de los primeros 7 diáconos y Timoteo, que acompañaba al apóstol Pablo en sus viajes misioneros.

Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. (Hechos 21:8).

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. (2ª Timoteo 4:5).

Vemos en este último texto que el evangelista debe de ser sobrio, y debe de soportar las aflicciones que vienen con su ministerio. El evangelista iba de ciudad en ciudad sembrando el evangelio, y terminado su ministerio en aquel lugar, se marchaba a otra localidad. En todos los lugares no era bien recibido, y de todos ellos se marchaba sin llevarse nada, los frutos de su evangelización, se quedaban en la iglesia local.
Este tipo de vida es duro, se vivía muy sobriamente, sin lujos, comiendo lo que Dios proveía y durmiendo donde se abrían puertas.
¡Que diferentes son estas vidas, de las de muchos evangelistas de hoy! Agendas llenas, buenos hoteles, comidas en restaurantes, dietas de viajes, grandes ofrendas.
¡Señor levanta evangelistas, que amen tu obra, que vivan vidas sobrias, y que sean fuertes para soportar la aflicción!

Las señales que acompañan al evangelista son: predica el evangelio, sana enfermos, echa demonios y bautiza a los que se convierten; sean estos miles o haya una sola persona.

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.
Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.
Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad…
Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.
También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito… (Hech.8:5-13).

Hemos visto a Felipe predicando y ministrando a miles y seguidamente es enviado por Dios a predicar a una sola persona.

Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.
Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías.
Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.
Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?
El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él…
Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.
Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?
Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.
Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.
Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.
Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea. (Hechos 8:26-40).

Ministerio de Maestro

Es un ministerio que se ve tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, en el antiguo se llamaban escribas, maestros de la ley o rabí (de donde procede la palabra actual de rabino). La palabra griega usada en el Nuevo Testamento para hablar de este ministerio es "***didaskalo***" (Strong 1320) que significa "*el que enseña el camino*", "*maestro, instructor, doctor"*, (didaskaloi, Hech 13, 1; I Cor 12, 28-29), aparece 97 veces en el Nuevo Testamento, 50 de ellos en los Evangelios.

Es un ministerio que se desarrolla tanto en la iglesia local como en la extra local (esto es, visitas a otras congregaciones). Se dedican a la enseñanza tanto a nivel conferencia, como a nivel de reuniones pequeñas en las iglesias.
Son ministros llenos de sabiduría, y conocimiento, que traen claridad sobre el contenido de las Escrituras. Ayudan en las iglesias locales a hacer discípulos, cimentando la sana doctrina, esto es, trazándola bien (2ªTimoteo 2:15). "*Trazar la sana doctrina*", viene del griego "***orthotomeo***" (Strong 3718), que significa "*cortar recto*", "*trazar bien la palabra*".

Algunos comentaristas quieren ver 4 ministerios en vez de 5, uniendo el ministerio de maestro al de pastor en uno solo. Ya que el texto de Efesios 4:11 da la impresión de que el último de los ministerios es del pastor-maestro.

[11]Y él mismo constituyó a unos, <u>apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros</u>.

Pero creo que esto es erróneo, ya que aunque el pastor debe de ser "*acto para enseñar*", no todos los maestros que vemos en el Nuevo Testamento pastoreaban.

No son muchas las referencias a maestros en el Nuevo Testamento; Pablo era uno de ellos antes de ser levantado como apóstol (Hechos 13:1-3). Apolos es otro de esos ministros (Hechos 18:24; 19:1; 1ª Corintios 1:12; 3: 4-6, 22; 4:6; 16:12; Tito 3:13).
Lo que sí hay son muchas referencias a cuidarnos de los falsos maestros que vendrán encubiertamente a introducir otra doctrina distinta de la recibida. Estas palabras de advertencia las encontramos incluso en los escritos de los discípulos de los apóstoles, como es el caso de la Didache, que dice:

11:1 Quienquiera que, entonces, venga y te enseñe todas las cosas que se han dicho antes, recíbelo;
11:2 Pero si el mismo maestro, extraviado, os enseña otra doctrina para <u>vuestra disgregación</u>, no le prestéis oído; si, en cambio, os enseña para aumentar vuestra justicia y conocimiento del Señor, recibidle como al mismo Señor.

Para que podamos entender la función de cada uno de los ministerios: el evangelista viene a la iglesia local, que levanto en sus comienzos cuando no había obra, el apóstol, y predicando el evangelista, se convierten muchas almas, pero el evangelista ni las cuida, ni las enseña, sólo les da el toque de Dios para que arrepentidos vengan a Dios.
El maestro enseña profundamente las verdades encerradas en las Escrituras haciendo de esos cristianos, buenos discípulos; y el pastor, cuida a esas almas guiándolas diariamente hacia el Señor. La iglesia local recibe toques especiales de Dios a través de los profetas, los cuales traen de parte de Dios, palabras de exhortación, de consolación o de dirección.

Ministerio de Pastor

Es el ministerio más conocido, ya que su función principal es de cuidar y formar al rebaño del Señor en la iglesia local. Ellos son los que tienen que dar cuenta de las almas que Dios les ha puesto bajo su cuidado; y son la máxima autoridad en la iglesia local. Esto quiere decir, que apóstoles, profetas, evangelistas y maestros se tienen que sujetar a su ministerio mientras estén en su iglesia.
Ellos cuidan al rebaño contra los enemigos que pretenden destruirlo, sean enemigos espirituales o malos hermanos. Por tanto, tienen que tener el discernimiento de parte de Dios, para saber si son falsos o no los ministros que vienen de visita a la iglesia. Su función es similar, en el plano espiritual, a lo que hace el pastor de ovejas en el plano natural, cuidar, proteger, alimentar, curar…

A estos ministros se les mención en el griego con distintos nombres:

<u>Ancianos o Presbíteros</u>, "***presbutéros***", Strong 4245, (Hech11:30; 14:22; 15:2-23; 16:4; 20:17; 21:18; I Tim 5:17-19; Tit 1: 5; I Pedro 5:1). En hebreo anciano es "***zaquen***" (Strong 2205) y tiene el mismo significado, anciano, principal.
<u>Obispos</u>, "***episkopos***", Strong 1985, (Hech.20:28; Fil.1:1; I Tim. 3:2; Tit. 1:7).
<u>Pastores,</u> "***poimen***", uno que cuida la manada, (Ef. 4:11)

Presidentes (***prostamenoi***, I Tes. 5:12; Rom. 12, etc.)
Cabezas "***hegumenoi***", "***hegeomai***", cuyo significado en griego es "***tener el gobierno, presidir, ser la cabeza***". (Heb. 13:7, 17, 24)

"***Hegeomai***", lo encontramos en Hebreo 13, que traduce la Reina Valera por "pastor", cuando realmente lo que dice es "el que gobierna", o "el que es la cabeza":

Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe. (Heb. 13:7)

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. (Heb. 13:17)

Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. (Heb. 13:24)

Como podemos comprobar el nombre de pastor "***poimen***", aunque es el mas conocido, es el menos usado en el Nuevo Testamento, solo lo vemos en Efesios 4:11, haciendo referencia al ministerio; aunque si hay muchos textos en el que a los ancianos se le dice que cuide y pastores el rebaño que el Señor ha puesto bajo su cuidado, y se pone al mismo Señor como ejemplo del "***buen pastor***".
Ejemplo de textos en los que no se le llama a este ministerio pastor, pero que se hace referencia al pastorado:

Hechos 20:28, en el que se les habla de rebaño y de apacentar la iglesia del Señor:

"***Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre."***

1ªPedro 5:2, en el que se habla de apacentar la grey de Dios, de cuidar de los creyentes, y de la corona que recibirán los pastores de mano del "***príncipe de los pastores***", del griego "***archipoimen***".

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.
Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria".

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.
Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. (Mateo 9:36-38)

Esta figura del líder espiritual, y a veces socio político, que cuida al rebaño, se encuentra también en el Antiguo Testamento, siendo David el ejemplo más sobresaliente. David, como pastor natural del rebaño de su padre; cuidaba al rebaño, aun luchando contra osos y leones. Cuando estuvo en el trono, se ocupo de pastorear al

pueblo de Israel de la misma forma que había hecho con el rebaño de ovejas de su padre, protegiéndolos de todo sus enemigos y proveyéndole de todo lo necesario para el bienestar del pueblo.

A menudo los pastores son reprendido por Dios al descuida su responsabilidad con el rebaño. Así vemos que son:

- **Exhortados a que conozca el estado de cada una de sus ovejas**.

Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños (Proverbios 27:23)

- **Reprendidos por ser rebeldes a Dios**.

Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha. (Jer.2:8)

- **Reprendidos por no buscar al Señor**.

Porque los pastores se infatuaron, y no buscaron a Jehová; por tanto, no prosperaron, y todo su ganado se esparció. (Jer.10:21)

- **Reprendidos por no cuidar al rebaño y aprovecharse de el egoístamente.**

34:1 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:
34:2 Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños?
34:3 Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas.
34:4 No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia.
34:5 Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado.
34:6 Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscase, ni quien preguntase por ellas.
34:7 Por tanto, pastores, oíd palabra de Jehová:
34:8 Vivo yo, ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; por tanto, oh pastores, oíd palabra de Jehová.
34:10 Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida.

34:11 Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré.
34:12 Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad.
34:13 Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país.
34:14 En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.
34:15 Yo apacentaré mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice Jehová el Señor.
34:16 Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; mas a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia. (Ezequiel 34:1-16)

Aunque este texto es de reprensión a los malos pastores, de el podemos aprender cual es la verdadera función del pastor, como debemos de trabajar con las ovejas.

Examinemos el texto:

- Debemos de apacentar el rebaño de Dios, no a nosotros mismos. (vers. 2 y 9)
- No debemos de mirar al rebaño como a fuente de ganancia, para engordarnos a nosotros mismos comiendo del rebaño. (vers. 3, 10)
- No debemos de enseñorearnos del rebaño, las ovejas son de Dios, no nuestras. Nosotros hemos sido puestos para servirlas y cuidarlas en nombre de Dios. (vers.4)
- Debemos de fortalecer a la débil. (vers.4)
- Curar a la enferma. (vers.4)
- Vendar a la perniquebrada. (vers.4)
- Buscar a la perdida y descarriada. (vers.4, 11)
- Apacentarlas en buenos pastos y frescas aguas; proveyéndole de un buen redil. (14-15)

Recordemos el rebaño no es nuestro, el rebaño es solo y exclusivamente de Dios, nosotros solo somos colaboradores con el; se nos ha encomendado la preciosa tarea de cuidar del rebaño de Dios, y debemos de hacerlo como el lo haría.

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. (1ªCorintios 3:9)

Es por este motivo que no podemos enseñorearnos del rebaño, ya que su único señor es Jesucristo, nosotros hemos sido llamados, no a mandar sobre el rebaño, sino a servirlo, siendo ejemplo de ellos. Recordemos que tendremos que dar cuenta de cada una de las personas que Dios ha puesto bajo nuestro cuidado.

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente, no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto, no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplo de la grey" (1P 5:2-3).

En ese mismo texto, Dios también reprende a las ovejas engordadas que pisan a las débiles, el juzgará todas las cosas injustas que se hagan contra cualquiera de sus ovejas, no importa quien las haga, sean pastores o ovejas que atentan contra sus hermanas.

Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.
¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que bebiendo las aguas claras, enturbiáis además con vuestros pies las que quedan?
Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.
Por tanto, así les dice Jehová el Señor: He aquí yo, yo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca, por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis.
Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja.
Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. (Ezequiel 34:17-23)

Ezequiel nos dice proféticamente que Dios levantará a un pastor de la casa de David que pastoreará a su pueblo con amor, a Jesús, el buen pastor.

Eusebio de Cesarea en su libro Historia Eclesiástica, libro IV, cap.24, también nos habla de estos malos pastores diciendo:

"También entonces los herejes, con no menor celo, perjudicaban con su cizaña la pura simiente de la enseñanza apostólica, mientras los pastores de las iglesias en todo lugar, como si se tratara de fieras salvajes, los ahuyentaban de las ovejas de Cristo; los repelían, unas veces con exhortaciones a los hermanos, y otras desenmascarándolos abiertamente por medio de preguntas y diálogos directos en los que cara a cara han refutado sus postulados con explicaciones muy exactas e irrefutables escritos. El mismo Teófilo y líderes cristianos lucharon contra ellos".

PASTOR, ANCIANO, Y OBISPO: HABLAN DEL MISMO MINISTERIO

Las Escrituras son claras en esto, hablar de pastores, ancianos, y obispos, es hablar del mismo ministerio. En muchas congregaciones estos nombres han tomado un concepto distinto, así ancianos son ministros menores, que ayudan al pastor; que a su vez es supervisado por los obispos, los cuales controlan un área determinada donde hay iglesias locales y pastores. Este concepto y división no es escriturario, es totalmente humano; en el Nuevo Testamento anciano, pastor y obispo hablan del mismo ministerio, no siendo mayor uno del otro.

Como veremos en el siguiente texto, a una misma persona se le llama de distintas maneras cuando se refiere a su ministerio (anciano, pastor y obispo).

[17]Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. [18]Cuando vinieron a él, les dijo:…
[28]Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. [29]Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Hechos 20:17-18, 28-29

Vemos como Pablo llama a los ancianos de Éfeso, y les dice que Dios los ha puesto como obispos, para apacentar la grey de Dios, que es la función del pastor; lo que confirma que anciano, pastor, y obispo son el mismo ministerio.
El griego nos ayuda a entender mejor lo que quiere decir cada una de estas palabras y de esta manera entender la función del pastor.

Pastor "***poimen***", es el que cuida a las ovejas; ***anciano***, del griego "***presbuteros***", habla de una persona con peso y madurez en la congregación; y ***obispo***, "***episkopos***", es una palabra compuesta por "***epi***" que significa "***sobre***", y "***skopeo***" que significa "***mirar o vigilar***"; de ahí que obispo es la persona que supervisa a otros.

Desgraciadamente, con el tiempo, se le asigno al obispo una función por encima del anciano, comenzando así la jerarquía eclesiástica en las grandes denominaciones tradicionales.

LOS ANCIANOS SON DIGNOS DE DOBLE HONOR

Dentro del cuerpo todos somos importantes y necesarios, pero no somos todos iguales, cada uno tiene una función, y dependiendo de ella son más o menos necesarios e importantes para la supervivencia del cuerpo.

La función de los ministerios es importante, pues ellos velan por el rebaño como los que han de dar cuenta y llevan a estos hasta que alcancen la estatura de la plenitud de Cristo. Por ese motivo son dignos de doble honor.

[17]Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. [18]Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario. [19]Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. (1ª Timoteo 5:17-19)

Todos los cristianos somos dignos de honor, ya que somos hijos de Dios y estamos sirviendo en su iglesia; pero los ministros que trabajan para hacer crecer al cuerpo hasta la estatura de Cristo, son dignos de "***doble honor***"; por este motivo el "*segundo honor*" es que se les provea de su *sustento* y que no se admita *acusación, sin testigos*.
Las Escrituras, hablando de estos hermanos, dice que son los que bendicen al resto.

[7]Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor. (Hebreo 7:7)

Todos iremos al cielo, y allí recibiremos el premio de nuestro trabajo, pero los pastores (en el cielo), recibirán una corona que les entregará el príncipe de los pastores.

[4]Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. (1ª Pedro 5:4)

LA EVOLUCIÓN DE LOS MINISTERIOS

Las funciones y ministerios pueden cambiar conforme crecemos y maduramos en el Señor. Así vemos a Felipe, que era un diácono, crecer hasta ser un evangelista (Hechos 8). Y vemos en Hechos 13, que estando reunidos profetas y maestros para ministrar a Dios en oración y ayuno, Dios capacita y levanta a dos de ellos, Pablo y Bernabé, para un nuevo ministerio, el de apóstol.
Estos hermanos no dejaron de ejercer el ministerio que anteriormente tenían, Pablo de maestro, y Bernabé como profeta; pero adquirieron además, este nuevo ministerio, el de apóstol, en sus vidas.
Pablo y Pedro nos hablan de los ministerios que habían recibido del Señor, así nos dicen que ellos eran ancianos junto con ellos, maestro y apóstol.

Para esto yo fui constituido <u>predicador y apóstol</u> (digo verdad en Cristo, no miento), y <u>maestro</u> de los gentiles en fe y verdad. (1ª Timoteo 2:7)

Del cual yo fui constituido <u>predicador, apóstol y maestro</u> de los gentiles. (2ª Tim.1:11)

Como hemos leído en estos dos textos, Pablo nos habla de los 3 ministerios que durante su vida tuvo; el de predicador o evangelista que tuvo en sus comienzos, el de maestro que ejerció antes de ser apóstol, y este último que siempre fue acompañado por los dos anteriores y que definía el ministerio particular de Pablo.
Pedro tuvo dos grandes ministerios, el de pastor, anciano (recordemos que Cristo lo animó a pastorear a los discípulos tras su partida, y el de apóstol; por este motivo el habla de su ministerio diciendo:

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, <u>yo anciano también con ellos</u>.
(1ª Pedro 5:1)

El apóstol Juan, tenía también el ministerio profético, tal como lo vemos en las visiones que tuvo del fin en el libro de Apocalipsis.
Por este motivo animamos a los hermanos que anhelan servir al Señor en algún ministerio, que sean fieles en las áreas donde Dios les ha puesto a servir en estos momentos y que pongan este anhelo en manos de Dios, ya que este deseo es bueno, y a Dios le agrada que lo tengas. Si es la voluntad de Dios él te levantará para que lo sirva en algún área de mayor responsabilidad; y digo Dios, porque es el único que da los ministerios y levanta a sus siervos; la iglesia sólo reconoce y confirma ese llamado con la imposición de manos del presbiterio.

[1]Palabra fiel: <u>Si alguno anhela obispado, buena obra desea</u>. [2]Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; [3]no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; [4]que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad [5](pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); [6]no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. [7]También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.
(1ª Timoteo 3:1-7)

Pastor: Juan Carlos Soto